

SE DERRUMBA LA TESIS SOBRE LA FOSA DEL POETA EN ALFACAR

Sin noticias de Lorca

La excavación no encuentra restos humanos en el entorno del monolito, pero sí huellas de remociones

CARLOS MORÁN

GRANADA. Hay que volver a empezar de cero. Pese a los 73 años que han transcurrido desde su fusilamiento y a las miles de cuartillas que se han llenado con hipótesis más o menos fundadas, el relato definitivo del trágica muerte de Federico García Lorca está aún por escribir. El enigma continúa. La excavación de la fosa de Alfacar buscaba respuestas y se ha topado con la misma pregunta de siempre: ¿Dónde está Lorca? La única certeza es que no hay ninguna certeza. Un inesperado y paradójico desenlace.

En el lugar señalado por los historiadores no había ni un solo hueso: ni un diente, ni una «esquirra», ni una «brizna» de tejido, ni un casquillo de bala. Nada. Lo confirmó ayer Begoña Álvarez, consejera de Justicia de la Junta de Andalucía, la institución que asumió el reto de abrir el enterramiento clandestino en el que se suponía que estaban los restos mortales de Lorca, el maestro Díoscuro Galindo y los banderilleros Francisco Galadí y Joaquín Arcollas. Pero Álvarez añadió un remache más al cofre sellado que sigue siendo el destino final del universal poeta: la fosa de Alfacar nunca fue una fosa, jamás se enterró allí a nadie. Sorprendente.

Es cierto que nunca hubo nada totalmente seguro, pero, de tanto manosearla, la



Francisco Carrión, director de la excavación, explica sus conclusiones ayer en Granada

EFE

versión de los hechos que ha sido el motor de la investigación de la Junta, esto es, la que dio Manuel Castilla, «El comunista», a Ian Gibson y Agustín Penón, acabó casi convertida en un dogma. Poco antes de que se iniciaran los trabajos en Alfacar, Gibson declaró a este periódico

que estaba convencido de que Manuel no le había engañado. «Me dijo que estaba donde se encuentra el monolito (que es donde se ha excavado), en el parque de Alfacar, y sé que me dijo la verdad. Ese mismo lugar fue el que también le señaló al investigador Agustín Penón cuando sólo

habían pasado unos 19 años del asesinato».

Por eso el impacto de las últimas revelaciones ha sido más profundo. Salvando las distancias, es como levantarse un día con la noticia de que Velázquez no pintó Las Meninas y no se sabe quién lo hizo.

Para la consejera de Justi-

cia, el desconcertante resultado de las pesquisas arqueológicas «no es un fracaso», sino un «impulso a la memoria histórica». En este sentido, Álvarez habló—sin meterse demasiado en detalles— de transformar una zona que aparece

(Pasa a la página siguiente)

Alfredo Kraus

KRAUS UNA VOZ UNIVERSAL

2CD+Libro

Todas sus grandes interpretaciones de ópera y zarzuela

Dúos con Montserrat Caballé, María Callas, Pilar Lorengar, Renata Scotti y Beverly Sills, entre otras grandes voces



El homenaje a una vida dedicada a la música, el legado de un grande entre los grandes cuya voz permanecerá siempre

EMI
CLASSICS

www.emimusic.es/clasica

El Corte Inglés

(Viene de la página anterior)

El terreno ha sufrido agresivas remociones

MADRID. Desde hace un año se sabe que, al construir el parque de Alfacar, la Diputación removió el terreno y halló varios restos de cadáveres junto a un olivo y decidió trasladarlos a otro lugar. Corría 1986 y la noticia fue publicada por Ideal en octubre de 2008, citando a Ernesto Molina, vicepresidente de la Diputación granadina cuando el parque fue construido. «Se sabía que al hacer allí el parque era posible que a lo largo de las obras aparecieran restos, y así ocurrió». Según su relato, los huesos fueron llevados a otro lugar para poder seguir las obras. Eso sí, se colocaron dentro de los límites del parque Federico García Lorca, «Los huesos aparecieron junto al olivo donde fue fusilado Federico»

asociada a un pasado oscuro y enfermizo, en un lugar para el arte de vanguardia. Según la consejera, ya hay un artista de renombre interesado en colocar allí una de sus obras.

La consejera no descartó que haya nuevas prospecciones por aquellos lares en el futuro, pero aclaró que deben ser las familias de los asesinados las que lo soliciten. La responsable socialista dio por sentado que, a pesar del resultado de la excavación en Alfacar, en aquel paraje hay enterrados cientos de cadáveres de víctimas de la Guerra Civil. Curiosamente, Álvarez admitió que esa afirmación se basaba en los mismos testimonios e investigaciones que situaban los restos de Lorca y sus compañeros de infortunio en la fosa de Alfacar, unas pesquisas que la propia Junta ha demostrado que estaban equivocadas. A partir de las informaciones recopiladas por la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Granada, el Instituto Andaluz de Geofísica de la Universidad de Granada señaló seis posibles fosas que, en realidad, no lo eran.

Lo que los arqueólogos sí han hallado estos días son restos que confirman que en la zona se celebraron botellones.

Duro revés a la Alejandría digital del buscador

Google deberá pagar 300.000 euros de multa por escanear libros sin permiso

La justicia francesa da la razón al editor La Martinière en su lucha contra el gigante

JUAN PEDRO QUIÑONERO

CORRESPONSAL

PARÍS. El Tribunal de Gran Instancia de París (TGI) ha condenado a Google a pagar 300.000 euros de multa, en concepto de daños y perjuicios, por «reproducción fraudulenta» de libros publicados por el editor francés La Martinière, que reclamaba 15 millones al gigante californiano. Google deberá pagar al grupo editor francés 10.000 euros diarios si continúa difundiendo extractos de sus libros en internet. Otro proceso semejante enfrenta a Google con el mismo editor ante la justicia de EE.UU., que no deberá dictar sentencia hasta la próxima primavera.

Sentencia sin precedentes

A pesar de la modestia relativa de la condena, se trata de una novedad judicial que podría complicar el proyecto de Google de crear una biblioteca universal. La compañía ya ha anunciado que recurrirá a la sentencia, pero la condena en primera instancia abre un nuevo frente de incertidumbres para Google Books, que ya ha digitalizado más de un millón de libros, pero encuentra una resistencia creciente de Estados como Francia y Alemania, sin olvidar la guerra comercial de competidores como Amazon, Yahoo!, Microsoft y un largo rosario de pequeñas y medianas organizaciones estadounidenses que han interpuesto querrelas, recursos y se aprestan a una lar-

La compañía recurrirá



«Estamos en desacuerdo con la decisión del juez y apelaremos la sentencia. Los lectores franceses se enfrentan ahora a la amenaza de perder el acceso a una gran cantidad de conocimientos y colocarse con ello a la zaga del resto de usuarios de internet.

Creemos que mostrar un número limitado de extractos de los libros cumple con la legislación de derecho de autor tanto en Francia como en EE.UU. Si los lectores son capaces de encontrar los libros, son más propensos a leerlos y comprarlos», señaló un portavoz de la compañía.

ga batalla legal.

Google comenzó firmando acuerdos con algunas grandes universidades norteamericanas (Stanford, Oxford, Harvard, Michigan y la gran Biblioteca Pública de Nueva York). Sin embargo, poco más tarde, en París, la Bibliothèque de France (BNF) lanzó las primeras escaramuzas europeas contra el gigante americano. Comenzaba una

larga y bizantina batalla universal de posiciones. Varios países europeos pidieron a la UE el lanzamiento de una gran biblioteca digital europea, que no ha conseguido avanzar al ritmo de paso de carga de la gran biblioteca de Google. Los europeos continuaron avanzando en orden disperso. Grandes universidades, como la Complutense de Madrid o la Universidad de

Baviera, se sumaron al proyecto Google. Por el contrario, surgieron otros proyectos. La British Library comenzó a negociar con Microsoft un acuerdo de nuevo tipo.

Acuerdo en EE.UU.

La sentencia de condena del tribunal de París llega cuatro meses después de la decisión del Departamento norteamericano de Justicia, que abrió una investigación contra Google tras el aluvión de más de cuatrocientas apelaciones presentadas contra el megaproyecto, que fue criticado por posible violación de leyes antimonopolio y de la propiedad intelectual a ambos lados del Atlántico.

En EE.UU. Google ha revisado su acuerdo con los autores y editores anglosajones, que recibirán el 63% de los derechos devengados de las obras digitalizadas. En Francia, de donde partió la resistencia y batalla de posiciones contra Google, los editores comenzaron a protestar y presentar querrelas hace tres años, con un resultado relativamente modesto, hasta ayer. El triunfo judicial del grupo La Martinière abre una brecha quizá peligrosa para los proyectos de la empresa californiana. El Ministerio de Justicia alemán espera hacer progresar su propia hostilidad contra Google. La batalla por la puesta en pie de la gran biblioteca digital universal se presenta larga, complicada e imprevisible.

DESDE MI BUHARDILLA

Laura Campmany


MOLINA SÁNCHEZ

Se ha muerto el pintor José Antonio Molina Sánchez. Lo dice *La Verdad* de Murcia, la que se vende en los kioscos,

y también la verdad inexorable que siempre nos aguarda tras la esquina. Tiene forma de adiós, esta tristeza, esta noticia gélida, nevada, como de un mal guardián en el centeno, como de entierro azul de la sardina. Era un recolector de albas en primavera. Era un cultivador de la hermosura. Era un huerto, y un río, y una cinta, y un arpa. Era como una fruta, tuyo y mío. Era como un sombrero de mil alas.

Molina pintaba bien. Pintaba maravillosamente. Dios santo, pintaba como sólo pin-

tan los que prestan su aliento a los museos, y mojan sus pinceles en la tarde africana, y se dejan robar cualquier aplauso con tal de ver un rayo romperse en mil colores justo en la intimidad de su ventana. Pintaba con un trazo curvilíneo y copioso. Transparente, de puro apelmazado. Daban ganas, sus cuadros, de irse a vivir a un mundo no confuso, sino color guindilla, o azafrán, o cereza. Pintaba, Molinica, como quien tiene un trópico en las manos. Sus lienzos nunca adornan, acompañan.

Te recuerdan que no existe el olvido. Que entre la eternidad y el horizonte, se van dando recados los hombres y sus almas. Almas con sus perfiles de escultura, con los ojos recién amanecidos, con todas las banderas del amor desplegadas, con una celestial desobediencia. Si quisieran ustedes ver la bondad sin grietas, contemplarla, como un hombre desnudo, colgarla en las paredes de su casa, se harían los dueños de un Molina viudo como quien compra un ángel de la guarda.